

Las aguas de Pescanova no acaban de calmarse. Cuando parecía que el grupo pesquero había entrado en la recta final para la creación de la nueva Pescanova, prevista en el mes de noviembre, los viejos accionistas reclaman un papel más activo en la nueva Pescanova. Quieren un aumento de su participación de hasta el 20% en el capital, así como la opción preferente de compra cuando se retire la banca de

la empresa. Según la propuesta de acuerdo enviada al grupo de bancos acreedores, denominado G-7, el Consejo de la compañía no está dispuesto a conformarse con una participación del 5% que les correspondería frente al 80% de la banca. Para refundar la nueva empresa, la banca acreedora realizará una ampliación de capital de 125 millones de euros para intercambiar deuda por acciones.

de capital similares al previsto", aseguran. "Con esta propuesta se garantiza un futuro estable del Grupo a largo plazo y se evita que una futura desinversión de los acreedores pueda traer como consecuencia la entrada en su capital de grupos competidores extranjeros o, en el extremo, el desmembramiento del grupo".

Además, el consejo de Pescanova quiere "buscar la necesaria estabilidad accionarial del grupo; mantener y atraer progresivamente accionistas estables y algunos cercanos al territorio, así como más liquidez a través de ampliaciones de capital para los accionistas actuales como a los acreedores socios que en el futuro quieren desinvertir".

Según la hoja de ruta trazada en el convenio firmado por la empresa y la banca acreedora, la Nueva Pescanova nacerá antes del 31 de noviembre. Previamente, la banca acreedora realizará una ampliación de capital de 125 millones de euros para intercambiar deuda por acciones. A partir de entonces, la compañía estará controlada en un 80% por los siete bancos acreedores: Sabadell, Popular, Caixabank, Bankia, BBVA, Abanca y la banca italiana UBI.

A lo largo del ejercicio 2014 renovó mes a mes su confianza en Pescanova al mantener la financiación externa todavía necesaria para su

La Nueva Pescanova nacerá antes del 31 de noviembre. Previamente, la banca acreedora realizará una ampliación de capital de 125 millones de euros

"En los últimos años no se ha identificado ningún grupo industrial español con capacidad para hacerse cargo del grupo a largo plazo", algo que reivindican los viejos accionistas

La vuelta de Pescanova a Bolsa tendrá que esperar

■ Maite Nieva

La vuelta de Pescanova al mercado bursátil tendrá que esperar. Cuando quedan pocos meses para la creación de la nueva compañía controlada por la banca acreedora, los accionistas han puesto sus cartas sobre la mesa y exigen una mayor participación en la empresa refundada.

El consejo de administración de Pescanova, con Masaveu, Dam y el fondo luxemburgués Luxempart, entre otros accionistas de referencia no están dispuestos a conformarse con el 5% que les correspondería tras la operación acordeón que dará entrada a la banca acreedora como accionista mayoritaria, tal como recoge el convenio, y reclaman el 20% de la Nueva Pescanova, así como la opción preferente de compra cuando se retire la banca.

La respuesta podría demorarse al menos hasta septiembre, mes previsto para la celebración de la Junta General de Accionistas de la banca acreedora, denominada G7. Hasta ahora no ha habido ninguna reacción. Y, posiblemente no la habrá porque "tienen todo el tiempo del mundo ya que no tienen fijada una fecha", según fuentes de Pescanova.

Vocación de permanencia

La reivindicación de la vieja Pescanova, realizada tras la celebración de la Junta General de accionistas celebrada el pasado 30 de mayo, responde "a un reparto más equitativo del capital para los 9.000 accionistas que han apostado por la supervivencia del grupo", según el consejo de administración. "Desde la salida del ex presidente Fernández de Sousa, en septiembre de 2013 hasta noviembre de 2015, fecha prevista para el cambio de control de la compañía, Pescanova habría generado un Ebitda positivo superior a 140 millones de euros".

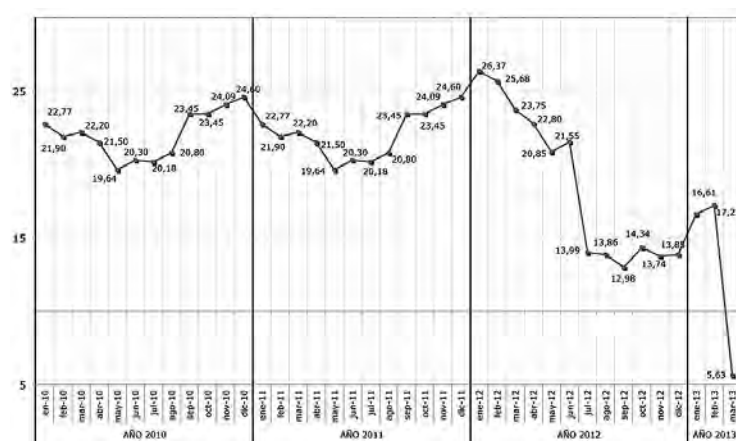
En opinión del consejo, "este incremento de valor va unido al apoyo y confianza de los accionistas que han facilitado la supervivencia del grupo a lo largo de este periodo de la mano del grupo de 7 bancos, uno italiano y seis españoles, que apostaron en su día por la viabilidad" según Fernando Herce, portavoz del consejo en la última convocatoria de mayo. "A lo largo del ejercicio 2014 renovó mes a mes su confianza en Pescanova al mantener la financiación externa todavía necesaria para su operativa ordinaria, mediante la renovación regular de sus líneas de circulante, y del préstamo sindicado, con un principal inicial de 54 millones de euros. Pescanova ha conseguido reducir a unos 15 millones de euros. "Si la tendencia positiva se confirma no estaría lejano el momento en que el fresh money pudiera ser íntegramente amortizado".

La banca acreedora ha manifestado reiteradamente que no tiene vocación de permanencia a largo plazo en Nueva Pescanova mientras los viejos accionistas consideran que ese será su momento para volver a entrar en



La vieja Pescanova pide un reparto más equitativo del capital para los 9.000 accionistas que han facilitado la supervivencia del grupo.

EVOLUCIÓN BURSÁTIL (2010-12/03/2013)



el grupo pesquero. "En los últimos años, no se ha identificado ningún grupo industrial español con capacidad para hacerse cargo del grupo a largo plazo", algo que reivindican los viejos accionistas.

Según la propuesta de acuerdo enviada por el Consejo a los acreedores, tras la Junta general de Accionistas, Pescanova debería conservar a largo plazo el derecho de adquisición preferente de cualquier participación que vendan los acreedores a terceros. "Este derecho a favor de los socios está reconocido en la Ley de Sociedades de Capital para las sociedades de responsabilidad limitada como Nueva Pescanova y está contemplado en la propia Ley Concursal, para casos de amplia-

operativa ordinaria, mediante la renovación regular de sus líneas de circulante, y del préstamo sindicado, con un principal inicial de 54 millones de euros, según Fernando Herce, portavoz del consejo en la última convocatoria de mayo. "Pescanova ha conseguido reducir su deuda a unos 15 millones de euros. "Si la tendencia positiva se confirma no estaría lejano el momento en que el fresh money pudiera ser íntegramente amortizado", ha señalado.

Cien mil accionistas atrapados

Desde que la CNMV ordenó la suspensión cautelar de la cotización el 12 de marzo de 2013, más de cien mil accionistas quedaron atrapados en Pescanova. Actualmente, más del 70% del capital unos 400.000 millones de euros está en manos de pequeños accionistas.

La reanudación de la cotización de Pescanova en el Mercado Continuo español no se vislumbra por el momento, a pesar del levantamiento del concurso de acreedores de la compañía y de 10 de sus filiales, así como una cuenta de resultados positiva. El sentimiento que hay en el mercado es que la CNMV no lo va a autorizar al menos hasta que finalice el proceso de reestructuración y se constituya la Nueva Pescanova. Pero también porque en la operación de rescate planteada por las entidades financieras a través del convenio de acreedores no se contempla que la Nueva Pescanova vaya a ser una empresa cotizada. Al menos a corto plazo.

Plan Meta 100 para ahorrar

■ La reflotación de Pescanova ha sido una carrera de obstáculos desde 2013, tras la quiebra de la compañía en la que su ex presidente Manuel Fernández Sousa y otros nueve consejeros fueron imputados. Ahora, de aquí a cierre de ejercicio, en noviembre de 2015, deberá haberse completado el proceso de creación de la Nueva Pescanova.

La hoja de ruta,

prefijada en el Convenio de Pescanova, da paso a una nueva estructura societaria del Grupo Pescanova y a una nueva estructura accionarial que deberá ser aprobada por la Junta de Accionistas. Solo a partir de entonces la pequeña gallega pasará a estar controlada por "mayoría aplastante" por los acreedores concursales. Mientras tanto, ha asumido un proceso radical de racionalización

y reducción de costes, apoyado en su nueva estructura. El Consejo dio luz verde a la ejecución del proyecto de actuación del Plan Meta 100, elaborado por la consultora internacional McKinsey, cuyo objetivo es alcanzar a corto plazo ahorros en costes que permitan mejorar el EBITDA del grupo, así como la consolidación y crecimiento de mercado. El consejo asegura haber cumplido

satisfactorialmente las expectativas del Plan de Viabilidad hasta la fecha, y anuncia un plan de ajuste para ahorrar al año hasta 35 millones de euros. "Se han detectado nichos de ahorro alcanzables a lo largo del ejercicio 2016 por importe entre 25 y 35 millones de euros", aseguran. A lo largo del ejercicio 2014 Pescanova ha impulsado la revisión de la estructura societaria y operacional del grupo.